

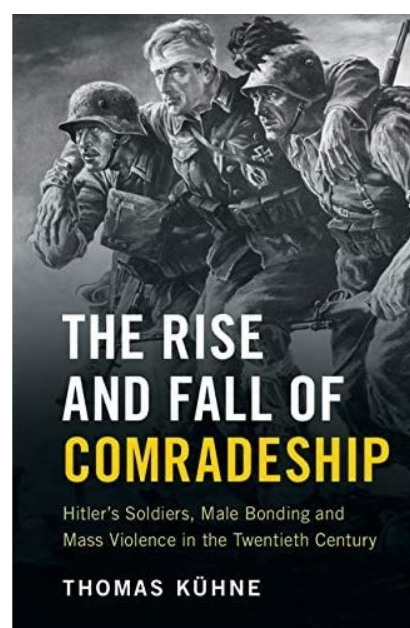
Thomas KÜHNE: *The Rise and Fall of Comradeship. Hitler's Soldiers, Male Bonding and Mass Violence in the Twentieth Century*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017, 296 pp., ISBN: 9781107110106.

Víctor Navarrete Prats  
Universitat Autònoma de Barcelona

### La camaradería entre soldados alemanes como caso de estudio y herramienta historiográfica

En una orden cursada el 20 de noviembre de 1941, el por entonces capitán general Erich Von Manstein, comandante del 11º Ejército, trasladaba a sus oficiales las siguientes instrucciones: «el soldado alemán lucha como representante de una idea racial y como brazo ejecutor de una venganza por todas las atrocidades cometidas contra él mismo y contra el pueblo alemán».<sup>1</sup> A la luz de citas como la anterior, amplios sectores historiográficos han centrado sus esfuerzos en analizar la infiltración y la grata adopción del ideario nacionalsocialista en la oficialidad del *Reichswehr* y de la *Wehrmacht*. Sin embargo, si bien la obra que aquí reseñamos dedica un amplio espacio al análisis de la experiencia del combatiente alemán durante la Segunda Guerra Mundial, no podemos encajar el texto dentro de las producciones dedicadas al conflicto iniciado en 1939. Thomas Kühne, en *The Rise and Fall of Comradeship. Hitler's soldiers, male bonding, and mass violence in the XX century*, supera los marcos cronológicos estándares para proponer de manera magistral una nueva metodología interpretativa.<sup>2</sup>

La innovación historiográfica efectuada aquí por Kühne, no es sino la culminación de una larga trayectoria académica en la que el autor ha interpretado en diferentes escritos las violencias del s.XX mediante la aplicación de marcos teóricos y analíticos



<sup>1</sup> Orden de ejército del comandante en jefe del 11º Ejército, Capitán General Von Manstein, de 10 de noviembre de 1941. Citada en, Gerd. R. UEBERSCHÄR y Wolfram WETTE (eds.): «Unternehmen Barbarossa». *Der Deutsche Überfall auf die Sowjetunion 1941*, Berlín, Paderborn, 1984, p. 289.

<sup>2</sup> La obra que aquí reseñamos, Thomas KÜHNE: *The Fall and Rise of Comradeship. Hitler's soldiers, male bonding, and mass violence in the XX century*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017, fue originalmente publicada en alemán en Thomas KÜHNE: *Kameradschaft. Die Soldaten des nationalsozialistischen Krieges und das 20. Jahrhundert*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2006.

alejados de las proposiciones historiográficas más conservadoras. Kühne, director del *Strassler Center for Holocaust and Genocide Studies*, hace converger en *The Rise and Fall of Comradeship* las principales líneas de investigación que ha desarrollado durante su actividad como historiador; generación de los vínculos de masculinidad, estudio de la violencia en el s.XX y análisis de la variación relacional entre perpetrador y víctima en los genocidios, dedicando especial atención al caso alemán.<sup>3</sup>

En la obra que aquí reseñamos, Kühne realiza una historia sobre la violencia producida por los alemanes durante el s.XX, concibiendo íntegramente el análisis desde la perspectiva de la camaradería. Así, durante la cronología trabajada por el autor, de 1918 hasta 2011, la camaradería constituirá tanto el principal eje interpretativo como el máximo objeto de atención. Para analizar este recorrido, cercano al siglo, Kühne estructura su obra en ocho capítulos que pueden ser agrupados en tres grandes bloques. En primer lugar, en los tres primeros capítulos de la obra, Kühne analiza la pugna mantenida entre las diferentes culturas políticas dentro de la República de Weimar por el sentido dado al concepto de camaradería. En consecuencia, el autor se centra en exponer en estos capítulos las ambivalencias inherentes al concepto. Lo que para miembros de los *Freikorps* como Ernst von Salomon era sinónimo de debilidad, para la izquierda era una relación entre oprimidos capaz de subvertir la jerarquía militar imperante.

Con el fin de mostrar la poliédrica realidad del concepto, Kühne utiliza la producción cultural de los años 20 e inicios de los 30 para demostrar cómo obras que han trascendido por su carácter antimilitarista contenían de manera implícita un mensaje en defensa de la camaradería forjada durante la Primera Guerra Mundial. Será al final de este bloque dónde el autor defina la primera de sus conclusiones: la *Volksgemeinschaft* nacionalsocialista fue posible gracias a la unánime aceptación por parte de las diversas fuerzas políticas alemanas de la camaradería de la guerra librada entre 1914 y 1918. Originada en las trincheras, la *Frontgemeinschaft* posibilitó que el colectivo sobrepasara a un individuo que ya no debía rendir cuentas a sí mismo, sino a sus compañeros de armas.<sup>4</sup>

En segundo lugar encontramos los capítulos 4, 5 y 6, cuyas interpretaciones constituyen el núcleo central de la obra. Aquí, Kühne analiza la evolución práctica y teórica

<sup>3</sup> En relación con la temática de la obra aquí reseñada, sobresalen dentro de la producción bibliográfica del autor numerosas contribuciones: Thomas KÜHNE: “Comradeship. Gender Confusion and Gender Order in the German Military, 1918-1945”, en Karen HAGEMANN y Stefanie SCHÜLER-SPRINGORUM (eds.), *Home – Front. The Military. War and Gender in 20th Century Germany*, New York, Bloomsbury, 2002, pp. 233-254; Thomas KÜHNE y Peter GLEICHMANN (eds.): *Massenschaftes Töten. Kriege und Genozide im 20. Jahrhundert*, Essen, Klarktext, 2004. Entroncando con la evolución historiográfica y conceptual en los marcos de la historiografía militar, es de obligada mención y revisión en lengua hispana, Thomas KÜHNE y Benjamin ZIEMANN: “La renovación de la Historia Militar, Coyunturas, interpretaciones, conceptos”, *SEMATA. Ciencias Sociales e Humanidades*, 19 (2007), pp. 307-347.

<sup>4</sup> Sebastian Haffer, citado con asiduidad por el propio Kühne a lo largo de su obra, percibió claramente la eliminación de la individualidad por parte del colectivo. Al respecto, véase en lengua hispana, Sebastian HAFFNER: *Historia de un alemán. Memorias 1914-1933*, Madrid, Editorial Destino, 2021, pp. 299-307.

de la camaradería durante el III Reich. El autor rehúye aislar interpretativamente la experiencia bélica de los cerca de 17 millones de alemanes que combatieron en la *Wehrmacht*. A tal efecto, el autor destina un gran espacio al análisis del espacio de sociabilidad que representaban los cuarteles y centros de instrucción que a partir del 16 de marzo de 1935 se pusieron en funcionamiento para formar a la *Wehrmacht*. Según el autor, sería en estos espacios en los que fruto de una combinación de medidas punitivas y recompensas nacería la camaradería, entendida ésta como el enaltecimiento del colectivo en contra del individuo exógeno.

A partir del 22 de junio de 1941, esta camaradería habría de reforzarse a la luz de los triunfos conseguidos por las armas alemanas, especialmente en el Frente Oriental. Sería en las inacabables estepas rusas dónde la individualidad de los soldados sería devorada por la colectividad que representaba la camaradería. Llegados a este punto, Kühne introduce una interpretación axial: la ambivalencia inherente al concepto de camaradería posibilitaba el refuerzo de la misma mediante acciones ubicadas en el plano positivo, como establecimiento de relaciones homoeróticas entre los soldados, pero también en el plano negativo. La camaradería se reforzó mediante el uso de la violencia contra la población civil de los territorios ocupados, perpetuándose un ciclo auspiciado bajo la venganza particular.<sup>5</sup>

Con las retiradas de los años 1943, 1944 y 1945, los principios de la camaradería se verían alterados: «en los últimos dos años de guerra, la camaradería no desapareció, sino que se transformó. La solidaridad, la humanidad y la ternura, situadas frente a la experiencia de la muerte de masas, dieron lugar a una nueva idea nazificada de identidad colectiva» (traducido del original, p. 170) Sabedores de la inminente derrota, los soldados reafirmaron sus lazos de unión. La muerte de compañeros, la destrucción de la patria y la búsqueda de un sentimiento de pertinencia ante el fin del mundo que conocían reafirmó una camaradería que habría de convertirse, según el autor, en el principal motivo por el que la *Wehrmacht* siguió peleando hasta el final.

Discurriendo en paralelo al análisis de la experiencia bélica encontramos desplegada en estos capítulos la principal tesis de la obra. Mediante el caso de estudio alemán, Kühne critica la utilización del concepto “grupos primarios” para el análisis de la realidad interna de la *Wehrmacht*. Emanado de la sociología inmediatamente posterior a 1945, el concepto “grupos primarios” se torna reduccionista en tanto que sitúa el foco de atención únicamente en los lazos generados a partir de las interacciones en marcos plenamente bélicos.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Si bien Kühne centra sus análisis en las unidades de combate de la *Wehrmacht*, un precedente bibliográfico capital para comprender los precedentes de la interpretación aquí planteada, es Christopher R. BROWNING: *Aquellos Hombres grises. El batallón 101 y la Solución Final en Polonia*, Madrid, Edhasa, 2002, pp. 297-347.

<sup>6</sup> Para una definición y utilización del concepto de los “grupos primarios” véase, Omer BARTOV: *Hitler's Army: Soldiers, Nazis, and War in the Third Reich*, Oxford, Oxford University Press, 1992.

Para superar estos problemas metodológicos, Kühne propone y aplica aquí una praxis historiográfica en la que el caso de estudio, aquí la camaradería, es analizado partiendo de un esquema en los que las diversas identidades del individuo se tornan círculos concéntricos capaces de superponerse. De este modo, la camaradería es estudiada con un punto de mira mucho más amplio, atendiendo al hecho de que la identidad del soldado va más allá de su limitada actuación bélica. Mediante la utilización de fuentes como diarios, cartas, relatos y entrevistas, Kühne introduce en el análisis de la camaradería variantes como la situación socioeconómica de la familia del combatiente, sus filiaciones políticas antes y después del ascenso del NSDAP, o sus orientaciones sexuales entre otras variantes.

En tercer y último lugar, con una extensión comparativamente menor respecto a los demás bloques definidos, encontramos en los capítulos 7, 8 y 9 un análisis de la alteración de la camaradería durante la larga posguerra iniciada a partir de 1945. En este sentido, el autor pone especial énfasis en mostrar cómo la camaradería surgida de la coacción, el sufrimiento y la muerte de los campos de batalla fue rápidamente abandonada por los veteranos. Dicho proceso es utilizado por Kühne para ilustrar la desafección que la sociedad alemana de finales del s.XX e inicios del s.XXI sintió respecto al mundo militar. El silencio de padres y abuelos, sumado al impacto de exposiciones y debates historiográficos, hizo posible que la camaradería quedara exenta de cualquier connotación positiva. El mundo militar, y la camaradería que en éste se generaba, fue entendido por el público alemán como un precipitador de asesinatos, violaciones y genocidios.<sup>7</sup>

Señaladas y analizadas las principales interpretaciones de la obra de Kühne, es momento ahora de definir las objeciones que hacia la misma deben realizarse. En primer lugar, en las cerca de 300 páginas que componen la obra el lector percibe un notorio vacío dentro del proceso analizado por Kühne. Nos referimos aquí a la inexistente definición por parte del autor de los puntos de continuidad y de ruptura entre la camaradería anterior a 1933 con la experimentada durante la Segunda Guerra Mundial. Limitándose a exponer cómo el NSDAP trasladó la camaradería del ámbito marcial al conjunto de la nación, Kühne no expone la influencia nacionalsocialista en la formulación y uso político del concepto *Volksgemeinschaft*.

En segundo lugar, y estrechamente vinculado al punto anterior, Kühne, al tratar la experiencia bélica alemana únicamente desde la perspectiva de la camaradería, comete un error de gran trascendencia: al considerar inconveniente la utilización del concepto de “grupos primarios” para entender la realidad interna de la *Wehrmacht*, el autor

---

<sup>7</sup> Para comprender el proceso de distanciamiento de la sociedad alemana respecto al pasado que representaba la *Wehrmacht*, véase en lengua hispana Wolfram WETTE: *Los crímenes del ejército alemán*, Barcelona, Crítica, 2007. Respecto a la exposición sobre los crímenes de la *Wehrmacht*, véase The Hamburg Institute for Social Research (ed.): *The German Army and Genocide. Crimes Against War Prisoners, Jews, and Other Civilians, 1939-1944*, New York, The New Press, 1999.

no analiza la infiltración del ideario nacionalsocialista en las fuerzas armadas. Destaca por su ausencia en este punto, la inexistente referencia a una de las obras clave en esta temática: *Hitler's Army: Soldiers, Nazis, and War in the Third Reich* de Omer Bartov. Según Kühne, como hemos señalado, la camaradería impidió que la *Wehrmacht* se derribara ante la inminente derrota. Sin embargo, consideramos que el autor debería haber ligado las interpretaciones presentes en el núcleo de su obra con las principales aportaciones historiográficas realizadas en este campo, tomando en consideración las distintas variables de la cuestión aquí tratada.<sup>8</sup>

En tercer lugar, al prestar una cuasi integral atención a la transformación de la camaradería en el caso alemán, el lector puede percibir una cierta tendencia interpretativa convergente en explicaciones fácilmente agrupables en el *Sonderweg*. La síntesis nos permite ejemplificar este problema: la traumática finalización de la Primera Guerra Mundial para el profundamente militarizado II Imperio Alemán posibilitó el traslado de la camaradería del espacio bélico al espacio político de la mano, entre otros agentes, de los *Freikorps*. Con la llegada al poder de Hitler, la violencia y la camaradería sobrepasaron el asociacionismo civil para convertirse en el eje vertebrador de una política imperialista. Finalmente, a partir de 1939, la camaradería nacida en las trincheras del Frente Occidental 25 años atrás, condujo a la perpetración de múltiples crímenes reafirmados e incentivados por la autoridad estatal. El destino de Alemania estaba prefijado, según esta interpretación implícita en la obra de Kühne, a culminar en Auschwitz. En ciertos momentos de la obra, su autor toma consciencia del error que está cometiendo, introduciendo una mínima comparación entre la camaradería alemana con otras experiencias como la francesa en el marco de la *Unión Sacrée* o la estadounidense durante la guerra de Vietnam. No obstante, debido a que el establecimiento de una comparativa sistematizada excede a los objetivos de la presente obra, no podemos sino introducir esta objeción.

En balance, Kühne, en la obra aquí analizada, demuestra por la vía de los hechos que es posible realizar un trabajo historiográfico sustentado en la utilización de técnicas y metodologías procedentes de otras ciencias como la antropología o la sociología. No es casual que en ciertos momentos de la obra ésta nos recuerde, salvando las distancias, a la del historiador Paul Fussell.

Por último, únicamente queda por mencionar las vías de investigación que *The Fall of Comradeship* explora para el conjunto de la historiografía. Al respecto, al realizar una historia concebida exclusivamente desde el concepto de la camaradería para el caso alemán, Kühne pone la primera piedra para la realización de estudios similares aplicados a otros casos de estudio. Pensando en España, una idea cae sobre su propio peso.

---

<sup>8</sup> Citada con anterioridad, la obra de Bartov sigue constituyendo el principal trabajo para comprender porque la *Wehrmacht* se convirtió en uno de los principales agentes perpetradores en la guerra de exterminio llevada a cabo por el III Reich.

¿Podría realizarse un estudio de los lazos de la camaradería de la oficialidad que combatió en la Guerra del Rif, poniendo énfasis en analizar la continuidad y la fractura de los vínculos durante la Guerra Civil? ¿Podría analizarse mediante la metodología de Kühne la infiltración del discurso falangista en la baja y media oficialidad española durante la II República? El autor de estas líneas no sólo lo considera posible, sino que atisba un gran futuro a este planteamiento historiográfico.